

# Diálogo

Victoria Szpunberg  
Noviembre 2010

Caixa  
escena



Obra Social "la Caixa"



### **Victoria Szpunberg**

Directora, dramaturga, guionista y profesora en la Escuela Superior de Arte Dramático de Barcelona, en el Obrador (Sala Beckett) y en la escuela de teatro social Forn de teatre Pa'tothom.

¿Qué es el diálogo? En este recurso lo descubriremos y veremos diferentes técnicas con las que podemos trabajar. Contiene un pequeño ejercicio. Os ayudará especialmente si deseáis evitar los diálogos planos o literales.

**E**l diálogo entre personajes se considera a menudo como la forma fundamental y ejemplar del drama. Viene del griego *dialogos*, que significa discurso entre dos personas. Generalmente, consiste en un intercambio verbal entre dos personajes, aunque otros tipos de comunicaciones dialógicas son posibles: entre un hombre y un dios o un espíritu (*Hamlet*), entre un personaje visible y otro invisible, entre un ser animado y un ser inanimado (una charla telefónica). El diálogo es, de alguna manera, “acción hablada”, modifica el universo dramático. La relación del diálogo con la acción es, sin embargo, variable según las formas teatrales. Como siempre, a quien le interese, encontrará referencias teóricas en el Diccionario de Patrice Pavis<sup>[1]</sup>.

La réplica, en el teatro dramático, sugiere una dialéctica de preguntas y de respuestas que hacen avanzar la acción. Es el hecho de responder a un discurso precedente, de replicar inmediatamente a un argumento o a una objeción. Trabajar el ritmo de las réplicas es un elemento fundamental a la hora de poner en escena un texto teatral. Así cómo decidir el sentido (o los diversos sentidos) que le queremos dar a cada diálogo.

Los diálogos que representamos encima de un escenario, así como ocurre también en la vida, no tienen un significado único. Un mismo diálogo, dependiendo de qué intención le den los actores, puede tener sentidos muy diferentes e, incluso, opuestos.

Algunas veces, con el gesto, se tiende a ilustrar el significado más común de una réplica, a hacerla plana y literal. Por ejemplo, un actor dice: “Tengo sed” y se lleva una botella de agua a la boca. En este caso, el gesto ilustra, explicita y remarca lo que se está diciendo. Pero una réplica tan sencilla como “tengo sed” puede sugerir muchas cosas. Por ejemplo, si digo “tengo sed” y escupo, o digo “tengo sed” y me toco el sexo, o “tengo sed” y lloro, o “tengo (Pausa larga) sed” o “¡Tengo sed!”... La réplica se dispara, adquiere otros sentidos, algunos más ambiguos, otros más claros... El caso es que, de repente, una frase tan sencilla puede sugerir cosas muy diversas. Si de una frase tan sencilla pasamos a un conjunto de réplicas, la variedad de sentidos es aún mayor. El trabajo sobre las intenciones, la emoción, la relación acción-palabra, lo no dicho, el subtexto, las pausas, los silencios, la gestualidad, etc.

---

[1] PAVIS, Patrice. *Diccionario del teatro: dramaturgia, estética, semiología* / Patrice Pavis; [traducción de Fernando de Toro] Publicación/Producción Barcelona [etc.]: Paidós, 1980.

es fundamental para dirigir el sentido o la multiplicidad de sentidos que queremos darle a un diálogo.

Cada director tiene su técnica y cada género sus demandas concretas. Hay directores que piden a sus actores que imiten un tono de voz concreto y no se preguntan demasiado por otro tipo de cuestiones. Otros directores trabajan mucho sobre el subtexto, aquello que el texto no dice en una primera lectura. Otros directores se centran sobre todo en el trabajo emocional. También hay estéticas que trabajan “contra texto”, o que usan el texto como una excusa. Aparte de trabajar la intención que queremos darle a cada réplica concreta es muy importante tener en cuenta el ritmo y la musicalidad. A veces, trabajando a partir del sonido de las propias palabras, el ritmo de los diálogos, más allá de su significado concreto, se encuentran registros y atmósferas muy interesantes. (Aspectos imprevisibles que, trabajando sólo desde el significado, no aparecerían).

Es muy curioso, como espectador de cualquier obra de teatro de texto, fijarse en qué hacen los actores cuando escuchan las réplicas de otros. Algunos “dicen mucho” sin hablar, a veces dando más sentido al diálogo que el actor que en ese momento tiene la palabra. Hay actores que han llegado a confesar que, a veces, mientras dicen un texto, están pensando en otras cosas. Puede que un espectador atento se de cuenta de esto, pero muchas veces nadie lo percibe. Más allá de las indicaciones del director, son los actores, con sus singularidades y sus cuestiones personales, los que llenan de vida y de sentido las réplicas del texto en escena. De todas formas, todas las indicaciones que podamos dar desde fuera, si suman capas, son muy productivas. Sobre todo, para que los diálogos no resulten planos o literales.

## Ejercicio “práctico”

Elijo un fragmento de un diálogo de la obra que estoy trabajando. Mejor si es de una escena que me interese especialmente.

Transcribo el diálogo y anoto todas las indicaciones que voy a tener en cuenta a la hora de trabajar ese diálogo con los actores. Desde indicaciones de espacio, de acción, de intención, aclaraciones psicológicas, sobre el contenido, la emoción, gesto, ritmo, tono, etc. Todo lo que se me ocurre. (Escribo mis indicaciones entre réplica y réplica).

Si tengo tiempo, lo pruebo con los actores y comento el resultado.

**Diálogo**

**Haz teatro**